

DIEGO DÍAZ HIERRO

---

*Ejemplarito dedicado a Mariama Costa*

**LA FIESTA**

**DE LAS ROSAS**

*y  
de los lirios encendidos*



HUELVA 1941



# **LA FIESTA DE LAS ROSAS**



Dispara verso al aire.  
al aire, si,  
de te tarde.

**D I E G O   D I A Z   H I E R R O**

---

**LA FIESTA  
DE LAS ROSAS**



**Presentación de LUIS MORALES OLIVER**

A

Pepe Caballero

con un fervoroso homenaje  
de rosas y afectos ¡y ad-  
miración!

alejo galia. Hueno

# PRESENTACION

Por Luis Morales Oliver

**D**e las dos grandes constantes, sencillez y barroquismo, que dan gracia y matiz, en su alternancia, a la historia de la cultura, la primera, diafanidad de líneas y conceptos, es la que triunfa y da tono a esta bella y amable **FIESTA DE LAS ROSAS**, de Diego Diaz Hierro.

El cosmos se hace luz al través de este libro. Los objetos más nitidos, los seres más diáfanos circulan por sus páginas como por un palacio ambarino. El cuadro se centra en un mundo en plenitud de rosas. Y en este fondo cuatrocentista, flores, niños, mariposas, aleteos mansos, risas inocentes van engolosiando el alma con un jugoso amanecer de ensueños. Todo, en él, rebosa transparencias, todo es mundo de cristal, arpegios de ilusiones puras. El poeta quiere verse encendido de luz, como los ángeles. Por eso es la suya una poesía radiante. Los temas más exquisitos,

más espirituales, más golosamente adelgazados revuelan con gracioso movimiento. Como en los "Días geniales" de Rodrigo Caro, los niños bullen en una guirnalda de risas y de juegos. Y en su acompañamiento, los seres más aéreos y los tipos métricos más luminosos y menos complicados vienen, como de puntillas, a contribuir a esta fiesta del candor:

Todas las rosas blancas,  
todos los lirios,  
todas las azucenas,  
van con los niños.

Ni un mínimo titubeo escinde la firme línea de una clara arquitectura. La sencillez popular, el libre vuelo del romance, de los asonantes, de las seguidillas, entronca, en limpia consonancia, con la serena sencillez del clasicismo. Cuando menciona los panales de ámbar, pudiera pensarse en un sosegado alear de abejas virgilianas:

«hinc tibi quae semper vicino ab limite saepes  
Hyblaeis apibus florem depasta salicti,  
saepe levi somnum suadebit inire susurro»  
que en la traducción de nuestro Fray Luis suena así:

Las abejas aquí continuamente  
deste cercado, arras de mil flores,  
te adormirán sonando blandamente,  
en una suma de recuerdos los versos garcilasianos tampoco pueden olvidarse:

*En el silencio sólo se escuchaba  
un susurro de abejas que sonaba.*

*Su visión de almas y paisajes amplifica los horizontes temáticos en un plano trascendental. Junto a los niños, a las flores, a las blancas tocas de las vírgenes—transparecias de vida, de aroma, de espíritu—, junto a las evocaciones de Huelva, fragantes de país natal, un sentido religioso—Primera Comunión—transforma el mundo en sonrisa y llama. En el punto cenital, la Virgen de la granadita, Madre de un niño adorable, hace reverdecer con otro follaje, el campo en flor de los Milagros de Nuestra Señora.*

*El perfil uniforme y espiritado de la transparencia, confluye también, con afinado acorde, en la zona polimorfa de lo sensitivo. De este modo, LA FIESTA DE LAS ROSAS llega a ser una acabada sinfonía con su motivo central y sus multiplicadas variaciones. Un colorido de verdes tenues, de blancos y de oros, rima con un ambiente de quietud, de silencio echado sobre las eras. Cuando el silencio se hiende es para dejar paso a las más refrenadas sonoridades. Un frescor de primavera lo envuelve todo:*

*Alabemos al huerto  
regado antes de Junio...*

*En esta poesía no pretendamos encontrar aristas. Todo es suave, blando, amoroso.*

*Es bello vivir en un mundo así y más en esta época agónica y dislocada. La vida adquiere un valor y la mirada se enriquece con tornasoles intemporales. Diríase que en medio de los más deliciosos y fugaces momentos—jazmín, ruiseñor, panal—, engarzados a manera de sutiles esmaltes, de bellas obras de taracea, el tiempo se remansa, callan las cosas, se iluminan los seres con reflejos de lo alto. Tras la lectura de esta poesía valorizadora, el mundo se acendra en su hermosura y el lector se siente más bueno. Un anhelo de perfección lo nimba todo. Y en la cúspide lejana, en un concilio de claridades, en una danza rítmica de jazmines y de lirios, de rosas blancas, de espumillas de luz, de cándidas alas de ángel, hasta el silencio florece, hasta la noche se hace música y fulgor:*

*Tiene la noche un silencio  
sonoro de eternidades...*

*Escobar de Polendos —Segovia—  
30 de Julio de 1941.*





# Angelus

El niño, a llorar.

La madre  
—más madre en la madrugada—  
coagula el llanto en canciones  
tiernas de bruma y de llama.

El sueño le ofrece al niño  
sus caballitos de plata.

Un ángel viene del cielo  
con el sigilo del alba,  
y deja en sus níveas manos  
una pluma de sus alas.

A la noche le dá el día  
su enhorabuena de estampas.

## En el claustro de la rosa

**O**h, gusanillo, que moras  
en el claustro de la flor:  
Ser como tú, yo quisiera.  
Respóndeme, qué es mejor:  
¿yo ser tú?—para la rosa—,  
—para el mundo—¿tú ser yo?

¡No sé ni lo que quisiera,  
porque... me muero de amor!

# Caminos de almendros

A Luis Morales Oliver

Las horas se están quemando  
en el incendio del día.

Relojes de primaveras  
suenan sus campanas finas.

Por los caminos de almendros  
los niños van a la ermita:  
La Virgen se oculta en oros  
de barroca talla antigua.

La Virgen deja á su Niño  
que les haga compañía,  
y para que no lo sepan  
cubre sus soles de arcilla.

Si no viniera la noche,  
los niños se quedarían.

Si se quedaran,  
la Virgen los cuidaría...

## Alborozo de las rosas

**E**l niño en su mecedora  
—trino y luz—se está meciendo,  
lo mismo que a las espumas  
del mar las manos del céfiro.

En la puerta de tu casa  
el niño se está meciendo....

En su sonrisa está Dios;  
en sus pupilas, el cielo;  
en sus mejillas, las rosas  
encendidas de los huertos.

Cada vez que yo lo miro  
él me mira sonriendo....

El cielo se viste de oro  
y de rosas... Yo, muy lento ...

# La primavera encendida

**D**entro de la luna nueva  
la primavera encendida.

Dentro de la luna nueva  
almendras dulces y espigas.

Si alguien la quebrara—porque  
es de cristal – se caerían  
tanto alborozo y primor,  
tantas rosas nacarinas....

¡Y qué bién! Tú y yo debajo:  
llama y yemas encendidas.

¡Y qué bién! Todas las rosas  
en las manos y a la vista. ..

# El saludo más puro

**L**a flor de la maceta  
de tu ventana,  
me da los buenos días  
con mucha gracia.

Ay, si tú fueras  
como la rosa grana  
de tu maceta

# La cruz de los niños

A Eva Cervantes

**P**or el azul de los cielos  
cruza gentil golondrina.  
Mayo es galán y le ofrece  
sus piropillos de espigas.

El calor ya quemará  
para la última misa.  
¡Que les vayan ya temiendo  
los niños a las avispas!

En el patio de la casa  
la Cruz de espejos, predica  
entre las rosas que mandan  
callar a las clavellinas.

La cruz, hermosa ¡Qué bella  
la Cruz de las Palomitas!  
Los niños muestran a todos  
sus gozos en llaga viva.

Por el azul de los cielos  
cruza gentil golondrina.  
Mayo es galán y le ofrece  
sus piropillos de espigas.

# La primavera se ha abierto

A las cinco de la tarde  
todos salen del colegio.

Todo el pueblo era de niños  
a las cinco, todo el pueblo.

Un racimo de cerezas,  
una ramita de almendro ..

—¡Adiós, Antonio! ¡Adiós, Paco!  
—¡Adiós, Vicente! ¡Adiós, Pedro!

La primavera ha crujido,  
la primavera se ha abierto.

El profesor, en la puerta,  
es un rosal de recuerdos....)

# El niño feo



A Manuel Machado

En tu milagro, la estatua  
de la realidad futura....

Yo soy un lirio,  
yo soy un azuceno.  
Yo soy un trovador  
tremendamente bueno.

Niño de jazmín, milagro,  
para un mar de cielo, brújula.

Si te dicen que eres feo,  
enséñales tu hermosura:  
carne de nardo cocida  
en el horno de la luna.

El mundo que te desprecia  
es un mónstruo de lujuria.

¡Las rosas de mi jardín,  
sí que alaban tu figura!

# Alabanzas

¡Alabemos al huerto  
regado antes de Junio!

Sonoro en la blandura  
y en la aspereza, mudo.  
La flor, es poesía,  
y vana prosa, el fruto.

¡Alabemos al huerto  
regado antes de Junio!

Su tierra para el pié  
llagado es blando musgo.  
Es más dulce este riego  
suave de anhelos puros.  
Qué víspera de grandes  
fiestas en el crepúsculo.

¡Alabemos al huerto  
regado antes de Junio!

# Despertar de la Primavera dormida en una rosa

A Guillermo Díaz Plaja

**P**asa la cigüeña  
y el verdín y el verdor  
el tejado de oro  
le enseña.

Canta el ruiseñor:  
¡Despierta,  
flor,  
y ábrele la puerta  
a tu amor!

Rubores de almendros,  
tórtola real.  
Ya se abre la rosa  
del lindo rosal.  
Y en un caballito

de viento y cristal  
vendrá el ruiseñor:  
Espuelas de plata,  
su garganta en flor,  
sobre su costado  
una pluma dorada  
de amor.

Ya revienta el verde  
verdín del tejado,  
y una pobre teja  
una flor ha dado:  
que hasta las cositas  
sencillas, doquiera  
que estén, darán fruto  
por la primavera.

Enseña la rosa  
todo su color,  
y una mariposa  
—frágil mensajera—,  
recados de amor  
le trae del ruiseñor:

¡Es la primavera!





# La Virgen de la Cinta

Viva el verde y alto pino  
y el ángel que se lo lleva.

La tarde, sin compromiso,  
abandona su etiqueta.  
Libremente se desnuda  
de casas en las afueras.

¡Vaya usted con Dios!—le dicen  
jeráneos y madre selvas.  
Para llegar cuanto antes  
hicieron la carretera.

Mansedumbre en Dios. La ira,  
en los cabezos y crestas  
—piñonates prehistóricos  
de moluscos y de arenas—

Viva el verde y alto pino  
y el ángel que se lo lleva.

De cuando en cuando, porciones  
policromas de mi Huelva,  
¡y a lo último, la Virgen  
con su granadita abierta!

## Como los ángeles

**P**or el niño que muere  
—río de candor sin cauce,  
espumas de pureza  
que el cierzo la deshace—

quiero verme encendido  
de luz como los ángeles.  
Llevar una azucena  
de pudor en el aire.

Por un haz de luceros  
olvidaría la carne.  
Por los cauces sin cielo  
que la vena a la sangre  
impone; por la rosa  
que en el sendero yace,

quiero verme encendido  
de luz como los ángeles.

# La primavera del pueblo

A Samuel Ros

Por el cielo—verde y oros—  
sube el afán de la torre.

Y cuatro casas la quieren  
alcanzar con sus verdores:  
La hierba se ha dado cuenta  
que le basta con sus flores.

Por el cielo—sierra virgen,—  
batidas de ruseñores:  
No encuentran a la lechuza,  
la señora de la noche.

En un alcor se porfían  
los trinos y los olores:  
A más trinos, más fragancia,  
a más regalos, más dones.

Los niños tiran sus piedras  
—qué candoroso derroche—  
al aire. La tarde, toda  
de cristal fino, se rompe:

El pueblo roto, polícromo  
yace en el agua sin voces.

# La hoja

A Pedro Pérez Clotet

**E**n el ápice, la hoja,  
trémula, exhala un suspiro.

Como no lo quiere nadie,  
otra vez para su sitio.

—Con urbanidad de brisa  
la tarde educa su sino.—

Si lo supiera la brisa...  
Si lo supieran los niños...

¡Si lo supieran las rosas,  
se lo hubiesen recogido!

# La mejor ilusión

Flor ser.. .

¿Por qué no soñar?

¿Por qué no volver  
las cosas a lo que son,  
como va y viene la mar  
del náufrago corazón?

Volver....

¿Por qué no?

Hay que saber  
repetir lo que existió  
entre rosas y jazmines.  
Volver a lo que invadió  
nuestra vida de jardines.

A realidad, fantasía  
aunque el viento nos la tire.

a la prosa, poesía  
que los ángeles admiren.

Flor ser....  
Que es lo mismo que soñar  
y nacer  
en un mundo de cristal.

Hay que huir de lo real  
y vivir el ideal,  
como la rosa en el aire  
y el incienso en el altar....



# La fiesta de las rosas

A María Brey

Ha partido el silencio  
—vaso de Dios—el trino.

Olor de rosas hay  
por todos los caminos.

Las eras, en redonda  
espectación de trigo.

Florece las ternezas,  
florece los olvidos.

Las rosas de los huertos  
celebran su destino,  
con un festín de néctar,  
de aroma y colorido.

¡Olor de rosas hay  
por todos los caminos!

## Gracia de la flor

Todo el campo está pidiendo  
fecundidad al Señor,  
fijamente, sin cansancio.  
Aprendamos: ¡Qué oración!

Se cuaja de sus anhelos  
antes del fruto, la flor,  
cándidamente graciosa  
asomada en el verdor,  
con miedo a la realidad  
de ser fruto: así es mejor.

Graciosamente: ¡qué ejemplo  
para nosotros! ¿No?

La flor es la primavera,  
la primavera es de Dios,  
y las rosas, y las rosas,  
para nosotros.. ¿No?...

# Primera Comunión

A Gerardo Diego

Todas las rosas blancas,  
todos los lirios,  
todas las azucenas  
van con los niños.

Vibración de pureza  
llevó mi ritmo.  
Espumillas de luz  
a flor mi río:  
¡Maldito el viento malo  
que la deshizo!

Todas las azucenas,  
todos los lirios,  
todas las rosas blancas  
van con los niños.

## Uno, dos y tres

Uno,  
San Bruno.  
Dos,  
el Señor.  
Tres,  
San José.

Abro mi mano:  
convento es.  
Cinco monjitas  
en el cancel.  
La una, sentada,  
~~las otras, no sé.~~  
¡La Madre Abadesa  
tendrá que ser!

San Crispín,  
a salir.  
San Pascual,  
a saltar.  
Santa Inés,  
a correr.

¡Uno, dos y tres!

## Sueño

El niño estaba durmiendo  
en su camita de encajes.

Un pajarillo ha volado  
al lucero de la tarde.

En su marfil, con las alas  
y el trino como lenguaje,  
ha llamado. ¿Le abrirán?  
¡Pues, si señor: que le abren!

Una verbena de luces  
le ofrece luz a raudales  
y lo que menos espera:  
¡la pajarita su madre!

—Se murió y todas las rosas  
lloraron en los rosales—.

Con el pío, pío, pío  
y los coros celestiales,  
al lucero se le olvida  
su misión, y se deshace:  
no se sabe si de gozo,  
si de olvido, no se sabe...

(El niño se sonreía  
en su almohada de encajes.)

# Ansias

Vayamos a la cumbre...  
La llanura dejemos...

Florece los rosales  
en horizontes nuevos.  
Nubes de rosas blancas  
vendrán a nuestro encuentro...  
Arcángeles de oro,  
nuestros amigos buenos.

—Estas rosas de carne  
duelen como un lamento.—  
Dejemos en la vida  
la flor de los desprecios...  
Vayamos a la cumbre...  
~~Irisemos el vuelo...~~

Con sandalias de luz  
por caminos aéreos...

# Sin mancha

A Joaquín de Entrambasaguas

**E**n un brindis de blancura  
chocan jazmines y lirios,  
sonando pureza al roce  
sutil de esos vasos finos.

¡Es la fiesta de las rosas  
blancas de los huertecillos!

El azul alto—rapsoda  
de los embrujos divinos—,  
lleva un cándido poema  
en vuelo, de luz y ritmo.

¡Es la fiesta de las alas  
blancas de los angelitos!

Todo es, sí, como de oro;  
todo parece encendido  
cual si dentro de una estrella  
estuviésemos de niños.

Y es que al pensar en la Virgen  
sin mancha hasta el infinito,  
nos elevamos del lodo  
como un lirio del camino,  
en una ascensión ingénua  
de palma de espuma y trino.



# Primavera de papel

**E**l agua quiere ser agua,  
el verde quiere ser verde.

Las rosas quieren ser rosas  
y los claveles, claveles.

Una isla de optimismo  
en un mar que se entristece.

Para cada niño hay  
un lucerillo impaciente,  
un sobre de amor cerrado  
y un mundo de parabienes.

En un palacio de miedo  
vive el que al gozo le teme.

Al capricho de los pájaros  
el paisaje se somete:  
un jardín de melodías  
en el seno le florece.

Primavera de papel  
cogida con alfileres.

# Candidez de gracia y son

Los niños en su balcón,  
—pompas  
    pompas  
        pompas—  
hacen pompas de jabón.

En la calle de cal y oro,  
—niños, niños, niños—  
rompen las pompas en coro  
cándido de gracia y son.

Encima de las macetas  
altas, la tarde se enciende  
de carmín y de violetas.

# Inocencia

A Narciso Alonso Cortés

Es como un país de niños  
esta dulce primavera.

La mariposa, encantada  
por el tiempo de cuaresma.

Con sigilo de monjita,  
su propósito de enmienda,  
y después ¡a confesarse  
por los que no se confiesan!

Los colores de aquí dentro  
se ríen de los de fuera.

En el chorrillo del agua  
la prisa no se refrena:  
la luz quiere ser su casta  
novia, ¡cómo se congenian!  
En una rosa de espumas  
su luna de miel celebran.

Inocentemente, todo  
tiene un rubor de cereza...

# Secreto

A Luis Rosales

**E**n un pétalo de rosa  
la mañana ha descendido.

Para que nadie se entere  
se desdobla sobre el río.

Pero... ¿para qué se han hecho  
ventanas y balconillos?

En una cálida rosa  
la mañana ha florecido.

# Uvas y espigas

**E**l Niño Jesús  
sale en procesión  
por las avenidas  
de aquella mansión.

Guirnaldas de alas,  
arrullos de sol  
y alfombras de nubes  
le rinden loor.

Se celebra todo  
con gran esplendor:  
¡Como que es el mismo  
Palacio de Dios!

Después del Convite  
hubo bendición:  
custodia de oro  
con uvas de luna  
y espigas de sol

Alfombras de nubes  
y palio de flor,  
juncias de luceros  
e incienso de albor.



# Triptico sideral

Por las torres siderales  
están sonando campanas.  
Por toda la noche azul  
vibran sus sonos de plata.

Por las eras siderales  
están trillando luceros.  
A las manos de los niños  
el polvo viene cayendo.

Por las huertas siderales  
van floreciendo las rosas.  
¡Vayamos por ellas, niños:  
esas nunca se deshojan!

# Niños al Cielo

**Y**a están todos de fiesta  
en el cielo, madre.

Los niños con sus alas  
como los ángeles.

Quién ir pudiera,  
para mandarles rosas  
a los poetas.

# Concilio de claridades

A Dámaso Alonso

Ya apenas si queda noche...  
Ya apenas si queda llanto..

Dios va prohibiendo el dolor  
con majestad en su mando.  
Va prohibiendo la tiniebla  
que asusta a la flor y al pájaro.

En su molino, la noche  
muele que muele los astros.

Dios va prohibiendo el silencio  
sobre las eras echado.  
Va prohibiendo la penumbra  
que asusta al jazmín y al nardo.

Concilio de claridades  
—que, tímidas van llegando—  
Dios, en su luz —¡siempre luz!—  
benignísimo, ha ordenado,  
y autoriza a la azucena  
a que se vista de blanco.

Ya apenas si queda noche...  
Ya apenas si queda llanto..

Aspas de luz, el molino  
de Dios, va gira, girando..

En su molino, la noche  
molió que molió sus astros,  
y en la mañana, una harina  
fina de estrellas ha dado..

Ya apenas si queda noche..  
Ya apenas si queda llanto....



# La niña bordadora

Con hebras de luna borda  
la niña.

La noche está  
con las hojas de su puerta  
abiertas de par en par.

A la mañana siguiente  
alguien la enamorará,  
con su corpiño de noche  
bordado de luz astral.

De cuando en cuando hay un vaho  
de estrellas y de azahar.

El lucero, enamorado  
impaciente en su cristal.

# Mariposa

—¡Ah!

La rosa  
y la mariposa.

¡Voy tras de tí!

¿Es que me conoces  
y huyes de mí?

# Bienaventuranza

Cuantas primaveras hay  
en cada gota de agua.

En todas se mira el niño  
y en todas ve su medalla.

El barro va por el cuerpo  
y el ángel va por el alma.

Una invasión de pudores  
todo lo nimba y traspasa.  
Las rosas han florecido  
con solemnidad de espadas.  
Para un mundo desbocado,  
esta bienaventuranza.

La hormiga, por su camino;  
el gorrion, por sus ramas.  
El barro va por el cuerpo  
y el ángel va por el alma.  
Si no fuera por el trino,  
el silencio se arrobaba.

¡Cuántas primaveras hay  
en cada gota de agua!

# Temor

**P**ara la Virgen del Carmen,  
a la mar el marinero:  
su pañolillo de sal  
te dirá adiós en el viento.

La primavera se va:  
¡mira al aire su pañuelo!

Para la Virgen del Carmen,  
¿habrá rosas en mi huerto?

# Los niños, solos

A José A. Ochaita

**E**l campo, como un lamento  
de soledad, se eterniza.

En los tules desmayados  
del silencio, se envolvía  
la desnudez del crepúsculo  
golosamente tendida.

Y andar, y andar, y tan largo  
camino, que no termina.

El céfiro trae un miedo  
rizado en su valentía....

¡Si no fuera por las rosas,  
los niños se morirían!

# Cuento

**L**a fuente estaba cerrada  
y un niño fué y la abrió:

una alada primavera  
de cristal, le saludó.

Por la ausencia de las aves,  
peces de plata y de sol.

Y muchas rosas de agua  
que el niño se las bebió.

# Ternura

A José López Prudencio

¡Ay, qué de ternura  
por la primavera!

De rosas y espumas  
todo se revienta.

Hervor y bullicio  
blandos en las venas.

¡Ay, qué de ternura  
por la primavera!

El dolor tritura  
su mole de piedra.  
El gozo, ascendido,  
su ascenso celebra

Si áspero fué todo,  
como si de seda...

¡Ay, qué de ternura  
por la primavera!

# Oración á la Virgen

Para la niña M.<sup>a</sup> del Pilar  
Domínguez Macías

**P**or el temor de la rosa  
en deshojarse y no ser,  
sálvame, Virgen María,  
sálvame.





# Primavera de aromas

A Alfredo Malo Zarco

Luna fácil y sedienta  
sobre el agua temblorosa.

La primavera de noche  
no es de color, es de aroma.

Y si nó, ¡que se lo nieguen  
a la fiesta de las rosas!

# Susto

**E**n un prado de azucenas  
se ha desmayado la brisa...

Qué susto no le habrá dado  
un viento sin cortesía.

¡Candorosamente el prado  
le ofrece su compañía!

# Crepúsculo

**E**stellitas  
y luceros  
por el aire,  
por el aire de la tarde.

Han salido de las manos  
tiernas de un niño de jaspe,  
y van volando,  
huyendo de los pinares.

Las mariposas de oro  
ya no beben en los cálices  
de las flores,  
para niños y panales.

Estrellitas y luceros  
por el aire,  
por el aire del crepúsculo.

Ya no hay flor, que sea flor  
en la obscuridad del valle.

Un silencio que enamora  
tiene la noche de aire  
de jazmín, tiene la noche  
fragancias de los rosales.

Tiene la noche un silencio  
sonoro de eternidades.

Estrellitas  
                  y luceros,  
por el aire,  
por el aire de la noche.



# Huelva



**H**uelva sin lumbre ni grito  
como una niña sentada  
a la orillita orillita  
de la mar y de la Rábida.

Si tienes, ni lo pareces:  
ni te alabas, ni te alaban.

Así, tan sencillamente  
a la orillita sentada...

Entre mis rosales, Huelva.  
Mar, castillo, pino y ancla,  
a la orillita orillita  
de la mar y de la Rábida.

## Elegía

Se está bañando en la luz  
el cristal de los cristales...

Y eso es lo que quieres tú,  
niño cieguito de nadie  
en ese estío que te quema  
por ver rosas y paisajes,  
sonrisas y surtidores,  
lunas y pavos reales.

¿Lo sabe Santa Lucía?  
¿Santa Lucía lo sabe?

Que Dios te bendiga, niño,  
y las rosas te acompañen:  
por su aroma lo sabrás,  
niño cieguito de nadie...

¡Que Dios te bendiga, niño,  
y las rosas te acompañen!

# El silencio en el campo

Qué soledad y quietud  
la de este día de domingo  
sereno de campo claro.

A misa toca la esquila  
del campanario huidizo.  
Hay cuchilladas de sol  
por entre los eucaliptos.

Ni la voz de los gañanes  
se oye lejana. Los niños  
se han levantado temprano  
y se fueron.

Sólo el ritmo  
de colores y de ideas  
como un rosal florecido

queda sobre el aire manso  
de toreros y abanicos.

Nadie viene por la senda  
escondida entre los priscos

Los animales, también  
parecen que están dormidos.

¡Qué silencio tan de Dios  
el de este día de domingo  
sereno de campo claro!



# Llovizna

La Virgen, jardinera  
divina, va regando  
macetas de albahaca  
en sus celestes patios.

Le arrullan las palomas  
y le cantan los pájaros.

La albahaca, en fragancias,  
agradece el regalo.

El agua va cayendo  
por chozas y palacios.

Llovizna celestial.

Tirabuzón rizado  
de arcángeles. Rubíes.

Globitos estallados.

Los niños en las puertas  
de sus casas, cantando:

Agua y sol, sol y agua,  
caracoles tempranos.

La bendición de Dios  
caiga sobre los campos....

Un poco de tormenta,  
los niños se han callado.  
Con una candileja  
al sol anda buscando  
una nube. Parece  
que el día se ha cerrado.

¿Se cerrarán las puertas?  
¿Vendrán brujas y enanos?  
¿No volverán las rosas  
a reirse y los pájaros?

La Virgen jardinera,  
de regar ha dejado.  
De un polo al otro polo  
ha florecido un arco  
de rosas y jacintos  
y de lirios morados.  
Para que aquí se sepa,  
no ocultan sus encantos.  
El sol a vuelto a ser  
príncipe de los astros.

Llovizna y arco iris  
de marzo, abril o mayo....

# Viajes

Si no fuera por la torre,  
el pueblo no se vería.

Una fugaz primavera  
para cada ventanilla.

Toda la locomotora  
es anhelo y pesadilla.

Y al fin, los besos y abrazos  
y el regalo de la niña.

## Brotos

Cuando te veo pasar  
y te miro y te sonrojas,  
se van uniendo los pétalos  
esparcidos de mis rosas.

Qué fragancia en cada una  
de las íntimas corolas.  
Qué estallidos y qué brotes;  
qué verde nuevo en las hojas.  
Qué brisas de tardes idas  
me arrullan como palomas...

# Rosales de las Monjas



**M**aitines de las monjas:  
júbilo en la espadaña.  
Los pajarillos abren  
en trinos la mañana.

Vísperas de las monjas:  
voces de amor en ascuas.  
Los niños, a las tres  
de la tarde acompañan.

Completas de las monjas:  
la tarde que se acaba.  
Los rosales del huerto  
parecen monjas blancas.

## Rosas íntimas

**E**n la ~~velada~~ del mundo  
me he perdido; no me encuentro.  
Me andan buscando; lo sé.  
Pero no tengo remedio.

¡Y si me hubiese olvidado  
en las rosas de aquí dentrol...

De  
este libro  
**LA FIESTA DE  
LAS ROSAS**, de Diego Díaz  
Hierro, con ilustraciones propias,  
concebido —salvo algunos romancillos—  
en la primavera de este año de gracia de 1941, se  
ha hecho una tirada en papel especial de lujo.  
Se terminó de imprimir en la noble  
ciudad de Huelva, en los Talleres  
de Viuda de J. Muñoz, el  
día 30 de Agosto  
de 1941.

**AD MAIOREM DEI GLORIAM**

PRIMERA EDICIÓN

El le dijo ¿me dejas que te quiera?  
pero el niño, feroz, le desoyó:  
enarbó el cuchillo de cocina  
y sin pensarlo mas lo degolló.  
Dejó caer la cesta de encendidos  
rosas, la de linos azules caer dejó.  
Inclinó hacia la tierra la cabeza  
y, era ley de la Física, cayó.



**OBRAS PUBLICADAS DE  
DIEGO DÍAZ HIERRO**

---

**Poemas de España.**

**La Novia de Miguel Angel.**



**El molino de cartón.**

**Tu vida en secreto.**

**LA FIESTA DE LAS ROSAS.**

